

El aumento de alumnos colapsará Medicina si no crecen los fondos», alerta el decano

La Facultad recibe este curso a 126 nuevos estudiantes, once más que los fijados en un inicio por el Principado. Más de 800 se quedan sin plaza

El doctor Manuel Vijande, a la izquierda, y el decano Pedro Riera, ante el mural que decora la sala de juntas de la Facultad de Medicina.

Oviedo,
Azahara VILLACORTA

«Tenemos una angustia. Llegará un momento en que habrá que desdoblar los grupos, en que no tendremos laboratorios donde realizar prácticas ni profesorado suficiente... La situación será imposible. No nos oponemos a que aumente el número de alumnos. Lo que decimos es que, si al mismo tiempo no se incrementan la dotación de profesorado y los recursos materiales, este crecimiento repercutirá en la calidad de la enseñanza». El decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Oviedo recibe en su despacho, en bata bordada -«doctor Pedro Riera», ha cosido alguien con hilo azul-, para alertar del «colapso» que se producirá en el centro que dirige desde hace tres años.

El número de nuevos alumnos se mantuvo estabilizado en un centenar hasta el curso 2005-2006. Desde entonces, advierte Riera, el incremento ha sido del 26 por ciento. «Llevamos dos años aumentando el número de alumnos que se matriculan en primero. El curso pasado el Principado fijó el número de matrículas en 105, que acabaron siendo 117, y este año los 115 nuevos estudiantes oficiales se han convertido en 126», se queja este especialista en tejidos enfermos a las puertas de las celebraciones del 40.º aniversario de la fundación de la Facultad, en septiembre de 1968.

La paradoja presidirá las celebraciones: mientras que en España se necesitan unos 25.000 médicos y en Asturias esta escasez de determinados especialistas ha empezado ya a pasar factura, más de 800 estudiantes que eligieron Medicina como primera opción se han quedado sin plaza en la Universidad de Oviedo. Y Riera, de natural afable, se indigna, claro: «En los últimos seis años, la nota de corte ha pasado de 8,02 a 8,60. Es una cosa tremenda, que no sabemos dónde va a parar. Y, de seguir así, llegará pronto un año en que el alumno que no tenga un nueve no entre. Eso ¿cómo se concibe? ¿Cómo puede quedar fuera un alumno con vocación médica con un 8,30 o un 8,50? Es lamentable. Y la sociedad asturiana y la Universidad son conscientes».

«La titulación de Medicina sigue una normativa europea que aconseja que haya una plaza para estudiar en la Facultad por cada 10.000 habitantes. Hasta ahora estábamos en ese parámetro. Ya no», explica quien se niega a que a los facultativos se les considere «productos egresados», como escuchó recientemente en un congreso: «Son profesionales con nombres y apellidos». Profesionales salidos del «microcosmos endogámico, como el conjunto de la Universidad», una comunidad donde conviven 200 docentes con los más de 700 alumnos que acaban de empezar las clases y cuya formación «durará toda la vida, y no sólo los seis años de carrera y los cuatro o cinco de especialidad». Aproximadamente el 75 por ciento de ellos son mujeres; «un porcentaje femenino que se ha estabilizado», puntualiza el decano, a quien no le extrañaría nada «que en un futuro próximo llegase al 90 por ciento. Las mujeres al poder», bromea y no bromea.

Medicina, una de las facultades más jóvenes de la Universidad de Oviedo, con un índice de fracaso que ronda el tres ciento, «ridículo en comparación con el de otros centros universitarios», lleva en obras dos años para adaptar las instalaciones del edificio, construido hace cuatro décadas, a las exigencias de seguridad marcadas por Bruselas y a las nuevas necesidades, pues, hasta ahora, «se daban circunstancias como que dos catedráticos compartiesen despacho».

La ubicación de este espacio con aulas de inclinación imposible es otro de los retos. Pedro Riera

no renuncia a la pretensión de que el presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces, cumpla con lo que prometió: integrar el campus de Ciencias de la Salud en el complejo del futuro Hospital Universitario Central de Asturias, aunque mucho se teme el decano que, para que la facultad quede en el entorno del HUCA, tampoco habrá dotación económica.

El nuevo complejo hospitalario albergaría, concluye el decano, «una muy buena Facultad», cuyo peso específico, dicen, será decisivo para decidir el nombre del próximo rector de la Universidad de Oviedo. «En el firmamento de la institución académica hay muchas estrellas, pero puede que nosotros seamos la que más brille en este momento por lo que la Medicina representa en la sociedad actual».

La Nueva España